

Reseñas bibliográficas

Las mujeres en las prisiones. La Educación Social en contextos de riesgo y conflicto

Añaños, F.T. (Coordinadora)

2010. BARCELONA. GEDISA EDITORIAL, 270 PP.

Es posible la reeducación en contextos de riesgo y de conflicto?, ¿es posible reeducar o educar en las prisiones? o ¿son diferentes los procesos de intervención socioeducativa en función del sexo de las personas que están en las instituciones penitenciarias?, ¿es el espacio carcelario un espacio educativo?, ¿existe una criminalización de las mujeres por el hecho de haber delinquido en relación con los hombres que, también, han llevado a cabo acciones delictivas?, ¿cuál es el papel de los educadores sociales en el tratamiento de las mujeres reclusas?, ¿cómo influyen los movimientos feministas en los cambios sobre la visión de las mujeres reclusas?, ¿cuál es la realidad de la realidad penitenciaria de mujeres en Europa?, ¿son diferentes la realidad penitenciaria de las mujeres en los países latinoamericanos?, ¿existen tratamientos específicos para las mujeres reclusas con hijos?, ¿existe una realidad diferenciada en las instituciones penitenciarias con las mujeres extranjeras?, ¿cuáles son los recursos existentes para cumplimiento de pena en le medio ce-

rrado y abierto con mujeres e infancia? El tema de las mujeres en general y de las reclusas en particular, ha sido históricamente un tema poco trabajado e investigado en todas aquellas situaciones de situaciones de riesgo o de conflicto; una falta de trabajos en función, por una parte de la poca presencia de mujeres en estos contextos y por otra parte a la creencia de la no diferenciación cuando se plantea el trabajo educativo en estos contextos.

A estas y otras preguntas intenta dar una primera respuesta la obra que comentamos y que ha sido coordinada por la profesora Fanny T. Añaños de la Universidad de Granada, en la que participa profesores y expertos españoles hispanoamericanos que reflexionan sobre una realidad, en su mayoría, invisible, marginada, poco estudiada y algunas veces despreciada, tanto desde una perspectiva de reflexiones teóricas, como desde una perspectiva de las intervenciones, de las experiencias. Efectivamente nos encontramos ante una obra que intenta visibilizar una realidad oculta, pero sobre la que no podemos

dejar de actuar, de pensar y sobre todo de intentar cambia.

Y no cabe ninguna duda, además, que la Pedagogía Social en España no ha trabajado de forma seria y rigurosa sobre este tema, no ha sido capaz, en general, de aportar soluciones a una realidad compleja y difícil; así si se analizan las aportaciones sobre esta realidad hay que poner de manifiesto que salvo excepciones importantes y significativas – tales como Vicente Garrido –, no encontramos una disciplina desarrollada en este ámbito de la Pedagogía Penitenciaria. Y todavía resulta mucho menos desarrollada si esta cuestión penitenciaria se aplica a las mujeres reclusas. Por tanto el libro nos propone una temática que tanto en su desarrollo teórico como en su desarrollo de experiencias necesita de un trabajo serio y riguroso, en el que se combine la reflexión teórica, con la investigacional y la de la intervención.

Se trata, pues, de un reto apasionante en unos momentos en los que parece que los planteamientos represivos y duros parecen triunfar por encima de los planteamientos constitucionales de la reeducación y de la reinserción social de los delincuentes. Un reto que tiene diversos niveles: el político, el social, el institucional y el educativo. Son diferentes planos de un problema sobre los que es necesario hacer un trabajo global y transversal.

Decía, hace ya muchos años, F. Deligny uno de los personajes que desde un cierto anonimato han trabajado con jóvenes delincuentes, que “todo esfuerzo de reeducación que no se apoye en la búsqueda y en una rebeldía, huele demasiado pronto a ropa interior de viejo, a huevos podridos o agua corrompida. Lo que nosotros queremos para estos niños es enseñarles a vivir. Ayudarles, no amarles”. Hay que tener en cuenta que Deligny, polémico, inconformista político, institucional y pedagógico, es el “creador”, “el pionero” “el precursor” de los equipos de prevención, de la reeducación en ambientes abiertos, de los grupos terapéuticos. Un plan-

teamiento que ponía de manifiesto que los contextos cerrados –y la prisión lo es– y con dificultades de apertura social tienden, según el segundo principio de la termodinámica, a la degeneración, al caos.

La obra, pues pretende, desde la pluralidad, desde la reflexión, desde las experiencias, abrir una nueva vía para la Pedagogía Social, con un colectivo –el de las mujeres reclusas– invisible y marginado; una nueva perspectiva que no sólo es fundamental y básico para el desarrollo de esta disciplina, sino para conseguir que el trabajo en las instituciones penitenciarias con mujeres sea posible, sea efectivo, sea real; un trabajo en las instituciones penitenciarias que, desde el respeto a la dignidad humana de las mujeres, haga posible no sólo la reeducación y la reinserción social de estas mujeres, sino también el cambio de las actitudes sociales con este colectivo.

Una obra, pues, interesante y sugerente, plural y abierta, que abre perspectivas y caminos, que nos hace visible una realidad demasiadas veces olvidada y marginada. Un libro para seguir trabajando, conjuntamente, desde la teoría y desde la práctica.

Martí X. March Cerdà
UNIVERSITAT DE LES ILLES BALEARS

Educación Intercultural. Análisis, estrategias y programas de intervención

Merino, J. V.

2009. SANTIAGO DE CHILE. CONOCIMIENTO, 270 pp.

Dentro de una colección de Perfeccionamiento Docente, subtitulada "Teoría para la Práctica", es hoy imprescindible abordar el tema de la educación intercultural, dada la globalización, la extensión informatizada del conocimiento, los movimientos de población, la composición étnica y cultural de todas las regiones y países, incrementada por las migraciones.

En esta situación social y cultural sitúa expresamente el autor su magnífica obra, que tiene como objetivos:

- Superar los tradicionales procesos de imposición de integristas (nacionalistas, culturales, religiosos, históricos...) que la mayoría de las veces son simples estructuras para camuflar intereses ideológicos, políticos, religiosos o económicos de determinados grupos.
- Realizar un esfuerzo para buscar procesos, estructuras y dinámicas de encuentro desarrollando nuevas formas de convivencia. Como escribe el autor, esto requiere fe en el hombre y en que la especie humana es capaz de construir formas de vida y organización social que posibiliten el respeto y la aceptación del "diferente" y "de lo diferente", de la solidaridad del compromiso responsable y de la justicia social.

La educación es definida como un proceso humano y social de desarrollo y optimización individual y social; la cultura como un proceso dinámico construido por el hombre, y no se ve como un castillo inexpugnable y estático en el que el hombre se ubica, parapeta y atrinchera. Asume como propio el concepto dinámico de cultura que incluye el proceso individual o colectivo de configuración y de-

sarrollo del producto cultural, y además el propio producto cultural, considerado no como un marco normativo de tipo estático sino como un referente vital con el que el hombre puede identificarse y asumir libremente o utilizar, adaptar o modificar para que le ayude en sus necesidades existenciales. Como se subraya en el libro: la cultura está para el hombre y no el hombre para la cultura.

El problema de la identidad cultural hoy no es un problema de identificación y pertenencia en el sentido tradicional de adhesiones u oposiciones, sino un proceso abierto de aprendizaje y socialización educativa que camina por el sendero de dotar al hombre de una mente flexible capaz de leer, entender y gestionar la realidad y de un rearme moral que le sirva para configurar con seguridad su propia identidad cultural en la gran cantidad y fragilidad de modelos culturales y sociales que aparecen y desaparecen. La persona se va construyendo en las relaciones entre individuo y sociedad. No nos viene dada por herencia sino que es el resultado de un proceso complejo de interacciones entre el individuo y el medio social, cultural, ideológico, axiológico, religioso, económico, etc. La cultura, como las ideas, valores, sentimientos, emociones, actitudes y otros muchos elementos es un componente más en la génesis y desarrollo de cada individuo como persona única y diferente a otras personas.

En este marco conceptual, el libro muestra la inadecuación del asimilacionismo y del multiculturalismo a los actuales retos sociales y culturales, proponiendo la educación intercultural como modelo adecuado de acción socioeducativa que posibilite a individuos y grupos ejercitar su deber y derecho ciudadano de participar en igualdad de condiciones, y

desde su propia identidad diferencial, en la construcción de proyectos sociales y políticos comunes.

La educación intercultural se propone como un instrumento conceptual y de acción para avanzar en la tarea de desarrollar puentes y cauces de respeto, relación dialogante y encuentro entre las personas y los grupos humanos sea cual sea su origen, color, religión, cultura, sexo o cualquier otra diferencia, como requisito imprescindible en la construcción de un mundo solidario y equitativo, convencidos de que no es la cultura como hecho cerrado sino la razón y las personas quienes crean las zonas de encuentro y convivencia.

La sociedad actual es una sociedad del conocimiento, con elevada diversidad multicultural, digital, tecnológica, de la globalización, de las migraciones, de la velocidad del cambio... que genera una velocidad vertiginosa en la sucesión de los acontecimientos, la caducidad de las cosas, de las ideas y de los valores y un incremento notable de acercamiento, contacto e influencia mutua entre individuos y grupos diferentes... que desencadenan nuevos retos y conflictos... que demandan la necesidad de construir un proyecto social, político, económico y educativo común en el que quepan todas y cada una de las identidades y peculiaridades culturales... Esto exige la refundación/reconversión de la escuela en función de estas nuevas necesidades de modo que se pueda alcanzar la educación intercultural dentro de una escuela inclusiva.

El reto de la escuela actual está precisamente en superar las dinámicas y mecanismos egocéntricos y pensar, organizarse y actuar con parámetros de equidad, donde el otro, el que viene de afuera, el diferente, constituyen parte del nosotros y puede contribuir en igualdad de condiciones a construir el presente y el futuro como marco común de convivencia.

El lector encontrará en el libro referencias teóricas e instrumentales para abordar tanto la tarea de análisis, como la más operativa de

elaborar sus propios programas de acción socioeducativa desde la perspectiva intercultural. Se presenta dividido en tres capítulos:

1. Estudia la realidad teórica, la realidad social multicultural y se analiza la cultura y la formación de identidad cultural individual y colectiva como procesos dinámicos y abiertos.
2. Muestra cómo el asimilacionismo es respuesta anacrónica a la realidad multicultural, el multiculturalismo insuficiente e inadecuado en muchas situaciones al convertirse en un asimilacionismo transversal. Se desarrolla el interculturalismo como modelo valioso de intervención socioeducativo para superar las trampas y errores del multiculturalismo, descendiendo desde la teoría al ruedo de los problemas de aprendizaje-enseñanza que se plantean hoy a la escuela y al desarrollo del currículo.
3. Sistematiza las líneas principales de la acción e intervención socio-educativa desde la perspectiva intercultural, su concreción en programas de intervención y sus implicaciones en la escuela.

Antonio Muñoz Sedano

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

Adolescencias y juventudes. Subjetividades y riesgos

Crabay, M. I.

2010. CÓRDOBA. ARGENTINA. ED. BRUJAS, 274 pp.

La compilación integra diez trabajos, en donde prestigiosos investigadores, como la Dra. Encarnación Bas Peña de la Universidad de Murcia y la Dra. Margarita Barrón de la Universidad Nacional de Córdoba, con sus respectivos equipos de trabajo, realizan sus contribuciones y aportes conceptuales.

Los equipos de investigación vienen trabajando hace ya más de una década y, en este estudio, se formulan los siguientes interrogantes, que han orientado nuevas búsquedas: ¿Cómo configuran su identidad los jóvenes de hoy? ¿Por qué los adolescentes a veces se muestran indiferentes o desinteresados para asumir un rol activo en la sociedad? ¿Por qué hay tantas manifestaciones de violencia? ¿Por qué fracasan o poseen limitados éxitos las acciones educativo-preventivas?

Se aborda este estudio considerando que adolescencias y juventudes hoy están viviendo una transición diferente a la estudiada clásicamente. La moratoria psicosocial, estudiada por Erikson y por otros autores, ya no configura el tiempo transicional que se consideraba clásicamente. Las adolescencias y juventudes de hoy expresan cierta indiferencia, hostilidad y dificultades en la construcción subjetiva.

Sus caminos forman una trama con las transformaciones sociales imperantes y se subjetiviza un modelo social, basado en negociaciones, rupturas y cortes.

La Base Segura, tan estudiada por Bowlby, ya no se ajusta ni a las infancias ni a las adolescencias de hoy. Los niños y niñas desarrollan la mayor parte de sus tiempos infantiles en guarderías, lejos de una "base segura". Están privados/as parcial o totalmente de sus afectos familiares. Los chicos/as están actualmente sometidos a una aumentada dosis de es-

trés, en virtud de los cambios socio-culturales imperantes.

En muchísimos casos, las transformaciones sociales impactan en la construcción subjetiva de las personas en desarrollo.

Los fundamentos que sostienen este trabajo se vinculan a la presencia de apoyos sociales en el desarrollo, con considerable eficacia en la construcción subjetiva.

Así también, se considera que los aprendizajes optimizadores, las conductas prosociales, las fortalezas cognitivas y afectivas pueden considerarse factores protectores, en tanto su ausencia o dificultad demuestra riesgos. Algunas de las dificultades que se presentan en las adolescencias hoy, tienen que ver con manifestaciones de violencia, conductas adictivas, aislamiento, soledad, dificultades para estudiar o trabajar, o dificultades en sus elecciones de vida.

Las fortalezas estarían dadas por los jóvenes que poseen buenos apoyos sociales y, frecuentemente, aprendizajes optimizadores. En muchos casos, los adolescentes transitan un camino de riesgos, de vacío identitario y, en ciertos casos, puede pensarse que vivir el período adolescente es un verdadero privilegio para algunos y, para otros, es un período más de la vida.

Es lícito plantear, entonces, la presencia de adolescencias y juventudes con un carácter contingente e histórico, con la emergencia de identidades frágiles, inconsistentes, precarias, tan precarias y vulnerables como el contexto social se presenta, con inseguridades, con incertidumbres.

Podemos formular que la vida se precariza, se naturalizan los riesgos y las situaciones de carencias o dificultades forman parte de la vida cotidiana; surge, consecuentemente, la

inmediatez y la imposibilidad de proyectar un futuro.

Es preocupante, por ende, el lugar de la escuela media, ya que se espera que configure un desarrollo personal y social, que promueva no sólo los aspectos cognitivos, sino también los relacionales y afectivos.

Las distintas contribuciones poseen un denominador común, en tanto se formula como de especial importancia destacar el lugar de la educación y de la formación de recursos humanos para contribuir a aumentar los factores protectores y tratar de disminuir los factores de riesgo.

Resulta, entonces, de especial interés revisar las producciones actuales, las modalidades en que los investigadores se interrelacionan y comunican con las nuevas problemáticas y también con quienes demandan sus aportes, junto a nuevos abordajes y/o posibilidades metodológicas.

Marta Isabel Crabay

UNIVERSIDAD NACIONAL DE RÍO CUARTO
(ARGENTINA)

Guía práctica del asesor y orientador profesional

Sánchez Almagro, M^a.

2011. MADRID. SÍNTESIS, 502 pp.

El asesoramiento y orientación profesional siempre ha constituido un reto pedagógico, psicológico y empresarial importante. La complejidad de las realidades y procesos de las sociedades actuales caracterizados por la globalización, la diversidad y la incertidumbre tanto en las dinámicas sociales como empresariales, hacen que el asesoramiento y orientación profesional adquiera hoy una importancia inédita tanto desde la perspectiva de elección personal como desde los requerimientos de calidad y excelencia de la dinámica laboral.

Antonio Prieto Clemente, Pedro Alonso García, Jesús Amores Pérez y M^a Luisa Sánchez Almagro, coordinado por esta última, constituyen el equipo multidisciplinar autores del libro que comento.

La *Guía práctica del asesor y orientador profesional* no es un libro más de orientación profesional, vocacional o sociolaboral sino una obra única que recoge el marco de referencia en el que se basan los profesionales del asesoramiento y orientación profesional (psicólogos, pedagogos y licenciados en ciencias del trabajo, relaciones laborales, graduados so-

ciales), donde se analizan las claves del mercado laboral, se disciernen las competencias específicas en función del colectivo al que se dirija o la institución u organismo en el que se trabaje.

La perspectiva de la obra es pluridisciplinar, pues el marco de las funciones de asesor y orientador se nutre de las formaciones en psicología, pedagogía, psicopedagogía, derecho, ciencias del trabajo, relaciones laborales, graduado social... y de las funciones, tareas y roles de las actividades laborales específicas de profesores, orientadores vocacionales, orientadores educativos, agentes de desarrollo local, orientadores sociolaborales, orientadores laborales, asesores laborales, etc., todas ellas presentes y coordinadas interdisciplinariamente en el libro. Por lo tanto sirve de referencia para todos los estudiantes, profesionales, e instituciones interesadas en los servicios y programas de orientación académica, profesional, laboral, sociolaboral y actividades de inserción profesional. Asimismo constituye un apoyo importante para los departamentos de recursos humanos.

La obra se estructura en distintos bloques compuestos por diversos capítulos que mantienen una adecuada conexión entre los mismos. Todos los capítulos están estructurados para facilitar la formación en competencias. Así, todos y cada uno de los capítulos se inicia con el desarrollo de los contenidos que capacitan teórica y prácticamente; y se finaliza con una propuesta de actividades, que incluyen preguntas de verdadero-falso, preguntas cortas para asentar los conceptos, realización de un glosario y finalizan con trabajos de investigación. La lectura y la realización de las actividades permiten desarrollar competencias profesionales de los asesores y orientadores profesionales. El libro está dividido en tres partes con un total de doce capítulos.

La primera “Marco para las funciones asesora y orientadora” incluye los cuatro primeros capítulos que hacen referencia a tres cuestiones básicas: la importancia de las competencias profesionales, el constructo del asesoramiento y orientación laboral y los recursos del asesor y orientador.

La segunda “Claves del mercado de trabajo para el asesoramiento y la orientación” recoge estas claves en el capítulo 5, titulado “Mercado laboral del siglo XXI” cuyo objetivo es el centrar las características y tendencia básicas del mercado laboral, presentar las situaciones que requerirán orientación laboral y presentar el perfil del teletrabajador.

La tercera parte se centra en los “Colectivos específicos” configurando un total de siete capítulos dedicado a un colectivo que tiene como objetivo presentar el trabajo de actuación de los asesores y orientadores según con el colectivo al que se dirija. En ellos se aborda el asesoramiento y orientación profesional “del estudiante en el sistema educativo”, “del trabajador por cuenta ajena”, “del trabajador por cuenta propia”, “de las personas que realizan un trabajo no remunerado: voluntariado”, “de las personas con diversidad funcional”, “de las personas en riesgo de exclusión” y “de las personas inmigrantes”.

El libro finaliza con tres anexos, el primero es una ficha que analiza los servicios u organismos dedicados a la orientación vocacional, profesional, laboral y sociolaboral. El segundo aborda los certificados de profesionalidad y el principio formativo del SIGLO XXI “el aprendizaje a lo largo de la vida para mejorar la empleabilidad”. El último anexo finaliza con aspectos legislativos y asociaciones de voluntariados y de ayuda.

La utilidad y oportunidad de este libro queda reflejada por Francisca M^a Arbizu Echávarri, Directora del Instituto Nacional de las Cualificaciones (1999-2008) y experta en cualificaciones y Formación Profesional, cuando subraya en el prólogo que es una obra que va más allá de los propios orientadores, porque puede ayudar a todos aquellos que de una u otra forma intervienen en la información, asesoramiento y acompañamiento de las personas hacia una profesión que les pueda conducir al empleo, o a la mejora del mismo. A nadie se le oculta que el empleo constituye hoy la principal preocupación de los españoles.

José V. Merino Fernández

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

Indómito y entrañable. El hijo que vino de fuera

Giménez Alvira, J.A.

2010. BARCELONA. GEDISA, 203 PP.

Directamente y sin ambages: ¿Por qué habría de leerse un libro como el de “indómito y entrañable”? ¿qué le motiva a este reseñador a recomendar el libro de José Ángel Giménez Alvira dedicado al tema de la acogida familiar y la adopción, así como a sus correlatos, en clave tan personal y subjetiva? ¿qué es lo que el lector, próximo o distante a esta temática, puede encontrar en él?... A mi juicio, de modo sistemático y como conviene al espíritu sintético de las reseñas, son varias las razones que, entre otras muchas, impulsan a adentrarse en las entrañas de este texto.

En primer lugar, porque el libro no habla desde la teoría sino desde la experiencia. Lo frecuente es que los profesionales de la acción social (psicólogos, educadores, trabajadores sociales, terapeutas...) traten de presentar sus análisis vinculados a ciertas teorías a partir de las cuales se trata de dar comprensión a aquello que está siendo objeto de reflexión. Esta posición, para algunos de los que nos dedicamos a la investigación y la docencia, suele ser limitadora y, como nos recuerda la gran Hanna Arendt, nos impide pensar: hablar desde la teoría es obligarse a seguir los supuestos y los lenguajes de la misma dificultando la posibilidad de ubicarse en otra posición y pensar, con más libertad, desde fuera de ella dando visiones diferentes y menos atrapadas del tema que se está abordando: en este caso, el Acogimiento Familiar y la Adopción. Es cierto que, en el libro de Ángel, se muestra su amplia formación como psicólogo que es y sobre todo como profesional ducho en impulsar proyectos relacionados con la atención y la protección de la infancia pero si se lee y se “escucha” detenidamente no es difícil entender que haya primado la visión particular que, fruto de la experiencia, el autor ha dado a su relato: en realidad, los verdaderos prota-

gonistas son Toni, el niño que a los 10 años penetra en sus vidas, el autor, José Ángel, sin olvidar a Carmen Julve, su mujer, quienes le adoptaron, sin soslayar, desde luego, el entorno en el que ellos se mueven. La dimensión humana de lo que se cuenta predomina sobre las tentaciones teóricas, como bien reconoce su autor, que acaban asaltando a los profesionales de las ciencias sociales.

¿Qué significa que predomina la dimensión experiencial y por qué la interpretamos en clave positiva? La experiencia ha sido generalmente la gran minusvalorada en el territorio de la teoría social. Considerado como conocimiento pobre, subjetivo, poco operativo..., en los últimos años esta visión ha comenzado a cambiar debido a la relevancia que determinados enfoques investigadores han dado a la voz personal en la producción de conocimiento: *Indómito y entrañable* es un relato de subjetividad, tejido de palabras, que narra (no ensaya, ni aplica, ni experimenta) las vidas, las dificultades y las satisfacciones, los problemas y los gozos de tres seres (Ángel, Carmen y Toni) y de los que le rodean a partir de que “el que vino de fuera” entra a mutar el estatuto familiar y sus diferentes relaciones existentes antes de su llegada. La experiencia no tiene que ver con lo que la gente sabe (informaciones, opiniones, conocimientos) sino con lo que le pasa a las personas. Intransferible y personal la experiencia remite a lo que le sucede a alguien, es la experiencia de cada cual que nadie puede vivir por otro. De esto habla el libro, de aquello que aconteció y sigue aconteciendo a Toni, José Ángel y Carmen y de la que solo ellos pueden dar cuenta a los otros, nosotros, los que la hemos leído, decididos a pensar con ellos, las cuestiones que su lectura nos provocan y nos interpelan.

Entra, en tercer lugar, otra variable poderosa para adjetivar este relato de relevante. En tanto que experiencia personal, esta potente escritura narrada en clave procesual obedeciendo a las reglas clásicas de la biografía relacional (“El inicio de la convivencia”; “la llegada a casa”; el primer día (y el primer susto); la relación con el entorno: familia extensa y amigos; la extrema violencia de Toni; la difícil herencia de Toni; la experiencia escolar...) alcanza a veces trazos de verdadera literatura tocada por el magisterio de su relator pero también, y esto me parece importante subrayarlo, apuesta por defender un tipo de pedagogía, no explícita ni formulada, asociada a funciones y tareas que, aunque es poco considerada en los manuales al uso, pone los pies en el suelo huyendo de los deductivismos abstractos tanto como de las especulaciones vacías de contenido.

Las siguientes líneas son muy expresivas al respecto: “Ser padres es querer, proteger, mirar, poner límites, educar, acompañar, servir de sparring, aconsejar, ordenar, crear un ámbito cálido de convivencia, sugerir, castigar, orientar, animar, empujar, consolar, servir de modelo, cuestionar, asentir, disentir, comprender, perdonar, resistir, resistir y resistir...”

José Ángel Giménez ofrece riquísimas reflexiones acerca de la compleja tarea de incorporar al mundo al acogido Toni, al hijo de Carmen y de él; una tarea educativa que parte de las situaciones y responde desde ella mediada, por supuesto, por la cultura (además de la responsabilidad y deseo que aportan los que los animan) de los padres a la construcción de sus vidas, al despliegue existencial de Toni. Una pedagogía situacional que podría resumirse (si es que es posible resumir un libro tan rico y vidas tan fecundas) en dos sólidos supuestos como las dos grandes columnas de su edificio proyectivo: considerar la educación como un proceso arduo ligado a la resistencia y a la comprensión y en ese proceso evolutivo, de adaptación y construcción de avances y retrocesos, a veces pleno de esquivas y

asperezas, aspirar, y lograrlo (como en este caso), a establecer el vínculo que fortalece la afición, la matriz de toda relación potencial (de fuerza y potencia, no de posibilidad) que ha acabado por construir una familia en el sentido más amplio del término. Emocionales y declarativas las palabras de Toni (esas palabras que crean realidad) en la carta que cierra el libro.

“Hoy sé que tengo unos padres. Que los he tenido desde que tenía 10 años. Que os he sentido siempre junto a mí, que os quiero mucho y que he podido contar con vosotros siempre que os he necesitado, que todavía os necesito y que no os vais a librar fácilmente de mí...”

Cuando yo sea padre, espero que eso ocurra algún día no muy lejano, quiero educar a mis hijos como vosotros, mis padres, me habéis educado a mí, quiero quererlos como me habéis querido a mí y espero que os podáis sentir orgullosos de vuestros nietos porque también ellos, llevarán inevitablemente vuestro sello”.

Resistencia y vínculo, constitución de un campo de acción para la educación que supera y trasciende reconstruyendo un grupo que familiarmente se desea uno, uniéndose en la afición, el deseo compartido y la interacción generacional en donde cada uno se siente eslabón fundamental e imprescindible de la cadena soldada.

Libro, pues, imprescindible para los que les interesa el relato de unas vidas atravesadas por la transformación que provoca la acogida pero también para los que quieran disfrutar de una experiencia que, si bien no es la suya, contribuye a pensar la suya. Libro, pues, para la investigación, pues sus textos dan para la codificación y el mapeo pero sobre todo para quién desee apoyar su docencia, la formación, sirviéndose de la experiencia (más que de doctrinas) para pensar nuestro mundo, la realidad del ser humano, y pensarse en él. Libro que ofrece varias lecturas (lo cual es un indicativo de su riqueza, de su nivel de apertura vital) que no podemos plantear en estas pocas

páginas pero que invitan a dialogar con ellas en cuanto que el tema particular de la acogida y adopción pasa a convertirse, implícitamente, en una reflexión sobre la condición humana. Por eso, a medida que corra, este libro está condenado a hacerse fuerte: sus páginas se abren con expectativas de la misma manera que se cierran convocando a la valentía, a la responsabilidad y a la esperanza. Los múltiples contenidos que se encontrará el lector –y que no tiene sentido el comentarlos: el verdadero in-

teresado que los interprete– son tan importantes como el espíritu que los recorre desde la primera a la última secuencia: el relato de una experiencia tan dura como apasionante para quienes son sus actores y los autores que la vivieron y la viven. Y hoy nos la cuenta.

Juan Sáez Carreras
UNIVERSIDAD DE MURCIA